

AVANCES EN LA ARQUEOLOGÍA DE CAMINOS PRECOLOMBINOS EN BOLIVIA TRAMO: PARIÁ-TAPACARÍ (Sitios asociados y características formales de construcción del camino)

Daniel José Gutiérrez Osinaga*

RESUMEN

En los últimos años el interés por la investigación sobre la vialidad precolombina ha tenido un realce gracias a nuevas perspectivas planteadas por arqueólogos especializados en esta materia. Dentro de este contexto, el presente trabajo intenta aportar nuevos datos sobre el tramo vial Paria-Tapacará que comunicaba el altiplano central de Oruro con los valles interandinos de Tapacará en el Departamento de Cochabamba. En este trabajo se presentará un panorama general de los asentamientos asociados al camino y de las características formales que aún mantienen pequeños trazos de esta ruta prehispánica. Por otra parte, nuestros resultados revelan que el camino, formalizado durante el Horizonte Tardío, posiblemente se remonta al Horizonte Medio, criterio que se basa en la asociación directa del sitio Tiwanaku de Condorchinoca a este.

ABSTRACT

In the last years there has been a growing interest in the investigation of prehispanic road systems thanks to new approaches used by archaeologists specialized in this topic. In this context, the present article attempts to contribute with new information about the road between Paria and Tapacará, which connected the central Oruro highlands with the interandean valleys of Tapacará in the Department of Cochabamba. In this paper I will present a general view of the settlements associated with the road, and of its formal characteristics, still maintained, in some well preserved segments of this prehispanic route. On the other hand, our results show that this road, formalized during the Late Horizon, may have its roots in the Middle Horizon. This interpretation is based on the direct association of the Tiwanaku site of Condorchinoca to this road.

Introducción

Entre los meses de septiembre, octubre y noviembre del año 2003, se realizaron una serie de reconocimientos preliminares y sistemáticos en el camino precolombino tramo Paria-Tapacará, investigación que formó parte del trabajo de campo correspondiente a la tesis de licenciatura de quien escribe. Como parte de los resultados obtenidos se presenta, en esta oportunidad, un marco general de los asentamientos arqueológicos de distintos períodos allí presentes e información sobre la documentación de las características formales del camino.

*Carrera de Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés. Casilla: Simplonstr. 8, 10245 Berlín-Germany.
E-mail: danieljose@gmx.de

Dado el interés de nuestro estudio en este tramo, realizaremos una descripción de las características geográficas, ecológicas por donde el camino tiene su paso. Posteriormente expondremos un marco general sobre la información arqueológica que esta compuesta por los antecedentes de investigación y el examen arqueológico obtenido por el presente trabajo de investigación.

Características geográficas

Nuestro espacio geopolítico se extiende entre el noreste del altiplano Orureño – Provincia Cercado, hasta el extremo suroeste de la Provincia Tapacarí del Departamento de Cochabamba, cubriendo una distancia en dirección este–noreste de 80 km aproximadamente. El escenario geográfico se divide en dos grandes áreas. La región del altiplano árido y semiárido con una altura entre los 3600 a 3800 msnm y los valles interandinos con una altura entre los 2700 y 2400 msnm.



Figura 1. Cuenca del río Paria.

Altiplano, cuenca de Paria

Esta región se caracteriza por presentar temperaturas que oscilan entre los -20°C a 25°C , con precipitaciones pluviales comprendidas entre 100 a 350 mm anuales. Hacia el este se encuentra la Cordillera Oriental que marca el comienzo de la expresión geográfica más importante de Bolivia, la cual pertenece al denominado bloque Paleozoico,

donde afloran rocas sedimentarias e ígneas de las eras Mesozoica y Cenozoica (Montes de Oca 1997).

Al interior de esta región ecológica y geográfica se encuentra la cuenca de Paria, denominada así por el río principal que posee el mismo nombre y por tres ríos: el río Jacha Uma, el río Iruma y el río de Obrajes. La cuenca de Paria está formada por las serranías del valle de Paria, las cañadas y las planicies que recorren desde el norte hacia el este (Condarco 2002) (Figura 1).

En la región tenemos la presencia de la thola (*Bachalis incarum*) que cubre enormes áreas de terreno arenoso, en la partes más altas (4500 msnm) podemos encontrar a la yareta (*Azorella diapiensoides*), también se tiene la presencia de la paja brava o ichu (*Stipa ichu*) que crece en alturas hasta los 5000 msnm, enormemente difundida en el área del altiplano norte (Ahfeld 1969,1972; Muñoz 1956).

En gran parte de la cuenca de Paria el terreno es usado para cultivar diferentes plantas locales, entre ellas están la papa de la que se conoce más de 140 variedades, también se cultiva la quinua (*Chenopodium quinoa*) que crece entre los 3600 y 4100 msnm y la oca (*Oxalis tuberosum*) se cultiva también en estas regiones.

En el ascenso de la cordillera oriental, es decir entre los 3500 y 4300 msnm la vegetación no se distingue mucho de la del altiplano norte, sin embargo es más escasa. Las mesetas altas están cubiertas con paja brava y con otras gramíneas. La yareta se presenta como una especie más difundida. En los cinturones entre los 3200 y 3500 msnm y las cabeceras de los valles se pueden observar la presencia de bosquecillos de kehuíñas (*Polylepis tarapacana*) (Ahfeld 1969,1972; Muñoz 1956).

Valles mesotérmicos, cuenca del río Incalacaya y Tapacarí

El paso obligado a través de la cordillera Oriental da origen a nuestra segunda área que comprende los valles secos interandinos. Está compuesta por diferentes quebradas, que en realidad son las estribaciones de la cordillera Oriental que tienen alturas entre los 2700 y 2400 msnm. Al interior de dichas quebradas se abren paso una serie de valles encajonados por la complicada geografía, como es el caso de la región de los ríos Incalacaya (Figura 2) y Tapacarí. Esta región es propicia para el cultivo de diferentes productos como la papa (*Solanum andigenum*), cebada (*Hordeum vulgare*) y la oca (*Oxalis tuberosum*) y en las zonas más bajas y dotadas de un clima más agradable se cultiva el maíz (*Zea mays*).

Estos valles situados al este de la cordillera Oriental están bañados por aguas que descienden de la cordillera formando la cuenca de Cochabamba. Ésta cuenca se caracteriza por poseer aguas subterráneas en dirección de la subcuenca del valle central,

la cuenca de Quillacollo y Capinota, las que se encuentran al pie del nevado Tunari (5035 msnm). Por las características geográficas, las temperaturas son templadas y oscilan entre los 12 °C a 18°C, además la precipitación anual está alrededor de los 500 mm, facilitando que la producción agrícola sea muy buena. Los valles son muy pobres en frutas locales como la tuna (*Opuntia picus-indica*) y el tumbo (*Pasiflora ligularis*), siendo por el contrario más común, la presencia de productos importados como la naranja (*Citrus sinensis*), el durazno (*Prunus pérsica*) y la manzana (*Pirus malus*). El crecimiento de especies arbóreas es deciduo; las familias leñosas más importantes son el molle (*Schinus molle*), el tarco (*Jacaranda mimosifilia*) y el algarrobo (*Prosopis chilensis*) (Montes de Oca 1997).



Figura 2. Cuenca del río Incalakaya.

Antecedentes

Las fuentes arqueológicas sobre el sistema vial prehispánico en Bolivia son muy escasas, en 1967 Stothert realiza uno de los primeros estudios sobre esta temática en el camino precolombino de Takesi en sur yungas (Stothert 1967), posteriormente los trabajos realizados por el proyecto de Caminos incaicos en Bolivia bajo la dirección de John Hyslop (Hyslop 1984; Pereira 1982) y el importante aporte realizado por Raffino sobre la red vial inca al sur de Bolivia (Raffino 1993) completan el escaso repertorio dentro de la investigación vial inca.

A finales del siglo pasado e inicios del nuevo milenio, se realizaron nuevos aportes al estudio de caminos precolombinos. Como ejemplo de esto podemos citar las investigaciones arqueológicas en la zona de Nor Yungas en el Departamento de La Paz realizadas por Avilés (1999), Bengtsson (2000), Michel (1999), Michel, Gutiérrez y Jaimes (2000) y Gutiérrez y Jaimes (2000). Por otra parte, existen estudios efectuados por Alconini (1998, 2002) Lima (2000) y Rivera (2004) en el Departamento de Chuquisaca y finalmente Michel, Gutiérrez y Beierlein de Gutiérrez (2000) en los valles y altiplano del Departamento de Tarija.

Descripción del camino y tramos investigados

De acuerdo a los resultados obtenidos por Hyslop (1984) y Pereira (1982), se ha visto por conveniente proponer una reevaluación de dicha información y verificar en el registro empírico los datos de campo y, si existe la posibilidad, ampliar los resultados propuestos por ambos arqueólogos. Por lo tanto, se implementó una serie de reconocimientos pedestres para evaluar el estado actual del camino y de las instalaciones asociadas a éste. Para un mejor manejo de la ruta, se ha dividido el camino en tramos que a continuación serán descritos.

Tramo Paria – Pisakeri Tambo

De acuerdo a los datos proporcionados por Hyslop y Pereira la ruta debiera tener su origen en la localidad de Anocariri. Esta hipótesis se basa en las características y componentes arqueológicos identificados en este sitio, además de proponer la posibilidad de que Anocariri pueda ser el centro administrativo inca de Paria (ver Hyslop 1984). Desde este lugar el trazo de la ruta se desplazaría hasta la localidad de Khota Chullpa¹. Sin embargo, los interesantes resultados que Condarco (2002) obtuvo en esta localidad cercana a Anocariri, nos dio la pauta para considerar que la ruta prehispánica tendría su origen en este lugar debido a la identificación de un importante sitio arqueológico que muestra detalles y componentes mucho más relevantes que los identificados en Anocariri (Condarco 2002, comunicación personal 2004).

Por la erosión antrópica de la región la presencia física y material del camino precolombino ha desaparecido, sin embargo es posible que el trazo de la ruta se desplazara por la orilla norte del río Jacha Uma en dirección a la localidad de Condorchinoca.

Desde la localidad de Condorchinoca el trazo del camino posiblemente se dirigía por la orilla sur del río Jacha Uma. Las labores agrícolas y la erosión causada por el río destruyeron el trazo. A 1.7 km al este de Condorchinoca², en la orilla norte del río, se

encuentran los restos de Pisakeri Tambo. Por el paso de los años y por la erosión aluvial se perdieron dos de las tres estructuras mencionadas por Hyslop y Pereira.

Tramo Pisakeri Tambo – Kullku Pampa Tambo

Desde la salida de Pisakeri Tambo se inicia una moderada pendiente rumbo noreste en dirección a la planicie de Kullku Pampa, en donde el camino aún se mantiene como un simple trazo de senda. Primeramente se cruza la quebrada Huayna Chucura hasta llegar al río Sistani Kullku. Siguiendo la ruta natural de este río, se atraviesa por la parte baja de los cerros Huani Kisa y Kristani hasta desembocar a la Quebrada Kristan Waykho que cruza la actual población de Kullku Pampa y que posteriormente da origen el río Jatun Mayu. La conservación del camino es mala, tan sólo se observa una senda, que en muchos sectores ha sido modificada por las áreas agrícolas y por la construcción de la nueva carretera. El lugar es un sector plano donde se han intensificado las labores agrícolas, suponemos que el camino originalmente estuvo ubicado en la parte central de la localidad de Kullku Pampa.

Al finalizar este sector plano y a unos 8.4 km del anterior asentamiento identificamos los restos de una serie de construcciones que posiblemente fueron descritas por Hyslop y Pereira como el sitio de Kullku Pampa. El asentamiento ha sido severamente afectado por la construcción de la nueva carretera, por la tierra removida y su posterior amontonamiento en este sector tan sólo es posible observar los restos de muros que tal vez pertenecieron a unidades arquitectónicas individuales o a una habitación mayor.

Tramo Kullku Pampa Tambo – Lagunas

Continuando con el trazo del camino en dirección norte, se inicia un leve ascenso entre los cerros Viscachani y Jonkhollosi hasta llegar a un sector plano en donde se encuentra la localidad de Lagunas que está a 3.7 km de Kullku Pampa Tambo. Todo el trayecto se lo realizó sobre la carretera, no obstante, si bien algunos sectores del trazo original fueron destruidos aún es posible observar el trazo original que se desplaza a través de las faldas del cerro Viscachani por la orilla norte del río Jatun Mayu hasta llegar al pueblo de Lagunas. En el mencionado lugar el trazo de la carretera atraviesa por la parte central de esta pequeña planicie hasta tomar rumbo este en donde se inicia una fuerte pendiente hasta el sector de paso llamado Wila Apacheta.

El sector de Wila Apacheta se encuentra a 4.7 km del sitio de Kullku Pampa Tambo y es uno de los primeros pasos geográficos que marca el comienzo de la cordillera Oriental. Para atravesar este sector es necesario ascender hasta una de las partes más elevadas del cerro Wila Apacheta que está a 4340 msnm. El camino carretero que hasta este

momento nos conducía hasta el lugar se desvía rumbo sureste. Gracias a la ubicación de la apacheta hemos podido encontrar el trazo original del camino precolombino, el cual nos conduce rumbo norte directamente hasta llegar a la misma.

Tramo Lagunas – Huaylla Tambo Inca – Japo

Realizado el paso obligado por el sector de Wila Apacheta, nuevamente la altura del sector ha permitido que el camino aun conserve su trazo, el que se desplaza por las faldas del cerro Kuymini en la orilla norte del río Challa Mayu. Siguiendo nuestro recorrido rumbo noreste ingresamos a una moderada planicie donde encontramos los dos asentamientos que Hyslop y Pereira describieron, Huaylla Tambo Colonial y Huaylla Tambo Inca.

Aproximadamente a 9.3 km de Kullku Pampa Tambo y siguiendo el curso del río Huaylla Tambo se encuentran las instalaciones de Huaylla Tambo Colonial, al norte y a una distancia de 1.5 km encontramos el sitio de Huaylla Tambo Inca, asentamiento ubicado en la orilla norte del Río Incalacaya en las faldas del Cerro Toroñño.

Nuevamente es pertinente recalcar que la construcción de la carretera que, en este caso se dirige a la localidad de Japo, ha destruido gran parte del trazo original del camino precolombino. Desde este sector se inicia un pronunciado ascenso hasta el paso que se dirige rumbo a Japo, el trazo original que Hyslop y Pereira describieron fue destruido en un 90%, sólo se puede observar el rumbo que el camino tenía antes de ser impactado.

Continuando con el ascenso lento por las faldas del cerro Toroñño se observa claramente que, por las condiciones geográficas del terreno, el camino aún conserva sus características constructivas. Al culminar el ascenso llegamos al segundo paso geográfico denominado apacheta Toroñño, ubicado a 4300 msnm, para llegar a este sector se ascendió aproximadamente 450 m. Posteriormente nos dirigimos rumbo a la población de Japo que está a una distancia desde Huaylla Tambo Inca de 2.7 km y se halla cerca de la carretera principal Oruro-Cochabamba. Por las características del lugar es comprensible por que Hyslop y Pereira no lograron encontrar el trazo original del camino precolombino. Posiblemente la carretera Oruro-Cochabamba ha seguido el trazo original del camino y es por esta razón que no existen rastros de la ruta prehispánica.

Tramo Japo – Challa Tambo – Nasakara

Continuando con el trayecto del camino y unos 3.8 km de Japo, se llega a la población de Confital, que también esta cerca del camino principal hacia la ciudad de Cochabamba. Desde Confital y a una distancia de 7.1 km, el trazo del camino desciende paralelo a la antigua carretera a Cochabamba hasta llegar a la población de origen colonial

llamada Challa Tambo. En este sector el camino es sólo una senda. A partir de Challa Tambo comienza una moderada subida hasta llegar a nuestro tercer paso geográfico denominado Nasakara que está a una altura de 4300 msnm y a una distancia de 3.8 km de Challa Tambo. Se trata de una impresionante apacheta de 4 m de altura.

El escenario geográfico que se nos presentó en este lugar fue sobrecogedor, desde este punto se pueden observar perfectamente los valles de Tapacarí, Quillacollo, Sipe-Sipe y Cochabamba. Desde este lugar se inicia un pronunciado descenso por las faldas del cerro Chuñahui hasta la localidad de Tapacarí que esta a una altura de 2960 msnm.

Tramo Nasakara – Tinkullo Abajo – Tapacarí

Tras lograr atravesar el paso de Nasakara, tiene comienzo un impresionante descenso hasta la localidad de Tinkullo Abajo que está a unos 5.4 km de Nasakara. En este trayecto la pendiente llega a tener casi 40° de inclinación. El trazo del camino nos guía directo hasta el sitio, antes de llegar al lugar se atraviesa la Quebrada Incuyo que posiblemente es el ojo de un manantial donde existen aguas termales. El camino se encuentra en buenas condiciones y en algunos sectores conserva aún el empedrado.

Posterior al paso por Tinkullo Abajo el camino se dirige hasta el río Chillka y utiliza el cause natural de dicho río en un trayecto de 6.4 km y descendiendo aproximadamente 1340 m hasta llegar al pueblo de Tapacarí.

Sitios asociados al camino

Paria la India

El sitio arqueológico de Paria la India se halla ubicado en un montículo al noroeste del río Jacha Uma a una altura de 3748 msnm. Según las descripciones que realizó Condarco (2002) el área de ocupación tiene de 6 a 8 ha. El sitio comprende cuatro zonas que concentraban la mayor cantidad de fragmentos en superficie. En los sectores que fueron definidos por Condarco se identificaron una serie de restos de cimientos pertenecientes a tres posibles estructuras, además de una estructura subterránea y una estructura circular. Al interior de dichos espacios habitacionales se identificaron restos de fogones, restos óseos y material cultural de filiación inca, sumado a material de posible origen local (Condarco 2002).

Condorchinoca³

En el margen norte del río Jacha Uma y en la parte baja, media y alta del cerro Chuñora, se encuentra emplazado un asentamiento Tiwanaku de grandes dimensiones.

Este presenta tres sectores en una superficie de casi 8 ha y a una altura de 3860 msnm (Figura 3). El primero, ubicado en la parte baja del cerro Chuñora, muestra evidencias de actividades agrícolas actuales, allí se puede observar claramente una estructura circular de 20 m de diámetro y los restos de una serie de muros y pequeñas estructuras circulares y cuadrangulares agrupadas en el sector oeste de este lugar. El segundo sector se concentra en la parte media del cerro en donde hemos podido verificar la presencia de tres estructuras circulares, una de ellas posee un diámetro de 30 m y las dos restantes con 10 m de diámetro cada una. Finalmente, el tercer sector se ubica en la parte alta del cerro Chuñora, en este lugar se observa una estructura circular de casi 40 m de diámetro. Por las características constructivas de las estructuras circulares de mayor tamaño presumimos fueron áreas habitacionales y no corrales. Esta idea se basa principalmente en el alto porcentaje de material cerámico presente en su interior. También es posible observar una serie de pequeñas estructuras circulares y alineamientos de muros en la parte norte de la estructura circular.

El reconocimiento de superficie permitió detectar una alta concentración de material cerámico Tiwanaku en los sectores 1 y 2, en especial al interior de las estructuras circulares. En el caso del sector 1, por la remoción de tierra causada por la actividad agrícola la dispersión del material se presenta en casi toda la superficie del terreno, e inclusive se observan manchas de material en las orillas del río Jacha Uma.



Figura 3. Vista Aérea de Condorchinoca y sus estructuras.

Pisakeri Tambo

Asentamiento ubicado a una altura de 3855 msnm, se encuentra sobre la orilla noroeste del río Jacha Uma. Está compuesto por una estructura rectangular de 16 x 6 m en un moderado estado de conservación, exhibe los muros este y oeste que aún están en pie y fueron construidos con piedra que forman los cimientos y muros de adobe, en total la altura de los muros es de 2 m

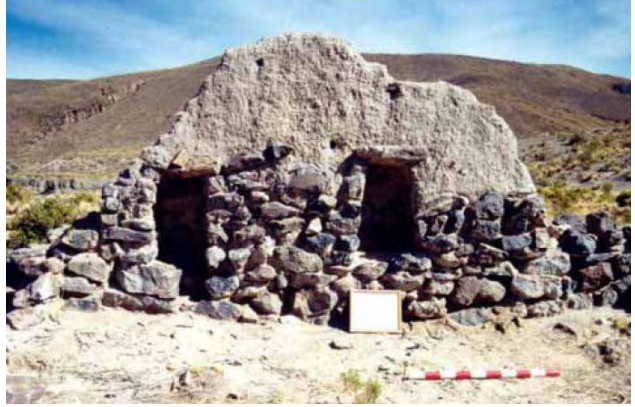


Figura 4. Pisakeri Tambo.

aproximadamente. En las caras interiores de ambos muros se observan los restos de hornacinas trapezoidales, los restantes muros sólo conservan sus cimientos.

Adyacente a la anterior estructura se encuentra una pequeña estructura que sólo conserva algunos restos de sus posibles cimientos, en los alrededores del lugar no existen otros restos de habitaciones, posiblemente el sitio pudo haber sido más grande y su disposición probablemente habría estado más hacia el sur en donde el río Jacha Uma tiene su actual cauce, el sitio posiblemente estaría asociado al sistema de tambos incas (Figura 4).

Kullku Pampa Tambo

Sitio ubicado a una altura de 4000 msnm y emplazado en la parte baja del cerro Jankhollasi y al sur del río Jatun Mayu. (Figura 5). La presencia de cinco muros con un largo total aproximado de 25 m en total, nos hace pensar que se trataba de una sola estructura o posiblemente de cinco habitaciones individuales, la altura promedio de los muros es de 1.90 m. Por la acumulación de la tierra extraída en la construcción de la carretera se nos hizo difícil definir si existían otras estructuras.



Figura 5. Kullku Pampa Tambo.

Preliminarmente es posible atribuir la relación cultural de este asentamiento al sistema de tambos establecido por la administración inca en la región.

Wila Apacheta

Paso geográfico ubicado a una altura de 4340 msnm. Se trata de una agrupación de piedras concentrada en la parte norte del cerro Wila Apacheta.

Huaylla Tambo Colonial

Por las características del lugar la administración española reutilizó este tramo precolombino construyendo un pequeño tambo, siendo este lugar un paso obligado de descanso para los viajeros. Este poblado colonial está ubicado a una altura de 4000 msnm, en la actualidad se ha convertido en el centro de las actividades políticas de la región. Hoy en día es posible observar que el lugar aún conserva la infraestructura arquitectónica que los ibéricos construyeron durante el periodo colonial.



Figura 6. Huaylla Tambo Colonial.

Se trata de un edificio rectangular asociado a un patio central y posee una entrada principal con un típico arco (Figura 6).

Con el paso de los años le fueron añadiendo una serie de pequeñas habitaciones al edificio principal y en la actualidad, el complejo es usado como la escuela de la

localidad. En el interior del patio se encuentra una placa conmemorativa que hace mención a la fecha y año de su reedificación bajo el gobierno del Presidente Jorge Blanco en el año de 1856.

Huaylla Tambo Inca

El sitio de Huaylla Tambo Inca se encuentra ubicado sobre la orilla norte del río Incalacaya en las faldas del cerro Toroñño a una altura de 3960 msnm. Antiguamente el sitio exhibía una serie de vestigios arqueológicos que por efecto de la construcción del camino carretero que se dirige a la localidad de Japo, han sido destruidos parcialmente. En la parte elevada de una serie de terrazas artificiales se ubican los restos de tres estructuras, dos de ellas cuadradas y la última rectangular, todas dispuestas hacia un patio interior (Figura 7). Una de las estructuras conserva aún los cuatro muros, la otra sólo los muros norte, este y oeste, en el caso de la estructura mayor sólo se conservan los muros norte y oeste. Al interior de los tres recintos es posible observar una serie de hornacinas trapezoidales y rectangulares, también se puede contemplar los restos de revoque interno y externo de color amarillo y rojo, lo que nos permite colegir que todo el complejo estuvo revocado con este tipo de mampostería.



Figura 7. Huaylla Tambo Inca.

A unos 55 m hacia el norte sobre la orilla superior de una quebrada que desemboca al río Incalacaya, se encuentra el trazo empedrado del camino precolombino. Por el severo daño causado por la construcción del camino sólo se conserva un pequeño sector empedrado (Figura 8). De acuerdo a los restos encontrados en esta parte, es probable que el trazo del camino estuviera empedrado hasta la altura media del cerro Toroñño.

Por otro lado es factible suponer que el camino principal pudo haber tenido un segundo trazo que hacía su ingreso hacia el sitio. El trazo del camino se desplaza lentamente hasta ascender al sector más alto del cerro Toroñño, en este lugar el camino aún conserva las características formales de construcción.

Apacheta Toroñño

A la altura de 4300 msnm, la apacheta Toroñño marca el segundo paso geográfico de la ruta precolombina mostrando la típica acumulación de piedras. En los alrededores no se identificaron restos de estructuras o alguna acumulación de rocas que indicasen un área de descanso o de alojamiento (Figura 9). Desde este lugar y en dirección sur se tiene una impresionante vista del paso de Wila Apacheta y la localidad de Huaylla Tambo Colonial.

Challa Tambo

Localidad se encuentra a una altura de 4000 msnm y está cerca de la antigua vía caminera Oruro-Cochabamba. De indudable origen colonial, el poblado conserva todavía la iglesia y algunos recintos que los españoles construyeron. Tal como en Huaylla Tambo Colonial, los antiguos edificios que funcionaron como tambo para descanso de viajeros, comerciantes y funcionarios de la administración colonial y republicana, se usan como escuela para las comunidades de la región y se instaló una posta sanitaria en uno de los antiguos edificios del tambo.



Figura 8. Vista general del sector del camino en Huaylla Tambo Inca.



Figura 9. Apacheta Toroñño.

Apacheta Nasakara

Con el paso de los años, el constante tránsito por el camino precolombino y la majestuosidad de la geografía que marca este tercer paso geográfico, los viajeros han constituido en el lugar una impresionante apacheta de 4 m de altura (Figura 10). La altitud en la que se encuentra el sector es de 4300 msnm. El camino sigue su trazo por la parte norte de la apacheta rumbo al siguiente sitio que describiremos a continuación.



Figura 10. Apacheta Nasakara.

Tinkullo Abajo

El asentamiento de Tinkullo Abajo se encuentra en el sector norte de la quebrada Incuyo a una altura de 3200 msnm. El lugar donde se emplazaron las construcciones corresponde a un pequeño sector plano ubicado en la parte alta de una elevación. El sector se aprecia como un área en la cuál se han acumulado una cantidad indeterminada de piedras. Por las características es posible definir una serie de recintos que están separados entre si, formando aproximadamente entre cinco a seis unidades arquitectónicas individuales, razón por la cuál se presume su correspondencia al sistema de tambos incas. El camino se desliza por el sector oeste del sitio.

Características constructivas del camino precolombino

El análisis completo de la ruta Paria-Tapacará nos ha permitido elaborar un marco referencial en cuanto a los sectores en donde todavía es posible encontrar al camino con evidencias de infraestructura formal. En este sentido efectuaremos una descripción detallada de los tramos que presentan restos de arquitectura formal o simplemente la senda, por otro lado realizaremos una evaluación del estado actual de los mismos para finalmente elaborar una tentativa propuesta sobre su patrón constructivo.

Tramos identificados con restos de infraestructura formal

De acuerdo al análisis general del tramo Paria-Tapacará podemos colegir que a lo largo de la ruta se priorizaron sectores específicos para la aplicación de técnicas constructivas. Esta premisa se basa en los fuertes cambios altitudinales que la región

posee, principalmente encontramos restos de elementos formales en lugares donde la inclinación del terreno no permite tener una moderada superficie horizontal. Anteriormente hemos descrito que a lo largo de la ruta existen tres pasos geográficos que marcan notoriamente el terreno con desniveles muy abruptos, el ascenso y descenso casi vertical de estos sectores condiciona la aplicación de específicas técnicas constructivas que a continuación describiremos:

Tramo Lagunas – Huaylla Tambo Inca – Japo

El trayecto comprendido entre las localidades de Lagunas y Japo está compuesto por dos pasos geográficos de mucha importancia. El primero de ellos es el sector de ascenso y descenso del cerro Wila Apacheta lugar donde se encuentra la apacheta del mismo nombre, en el presente trayecto el camino bordea la falda sur del cerro hasta llegar a una altura de 4300 msnm. El camino ha sido construido sobre un espacio de 2 a 3 m de ancho de la superficie horizontal del terreno que posee la orilla de la quebrada, por las condiciones del lugar no se construyeron muros de contención u otros elementos que ayuden a tener una superficie plana.

Continuando con el trazo del camino llegamos al segundo sector donde se hallan restos de construcción formal. Se trata de una porción de camino empedrado que se encuentra en la parte baja y alta del cerro Toroñño. A los pies de este cerro el camino se desplaza por la parte elevada de la orilla sur de una pequeña quebrada que desemboca al río Incalacaya (Figura 11).

En este sector se observa que el camino fue construido utilizando cantos rodados y piedras provenientes de las orillas del río Incalacaya combinado con fragmentos de roca que fue extraída de la excavación de la roca madre, dicho material fue empleado como relleno para lograr obtener una superficie horizontal. Primero se procedió a construir un primer muro de contención, que en muchos de los casos



Figura 11. Detalle del trazo del camino conservado en el sitio Huaylla Tambo Inca.

estaba inclinado en sentido contrario a la pendiente del terreno, el promedio de la altura del muro oscila entre los 60 cm y 1 m de alto, esto dependiendo de las condiciones del terreno. Posteriormente, al interior del espacio creado entre el muro de contención y la superficie inclinada de la roca madre se procedió al relleno del mismo con piedras, cantos rodados y tierra, el resultado final de este procedimiento fue una superficie horizontal de 1 a 2 m de ancho.



Figura 13. Detalle del muro de protección al viajero en la parte alta del Cerro Toroñoño.

A medida que el camino va ascendiendo por la falda media del cerro Toroñoño el grado de la pendiente aumenta considerablemente. No obstante en este lugar la planificación del camino fue estratégica, ya que se usó la forma natural de las quebradas existentes en el lugar, sin embargo esta situación cambia cuando por lo elevado del lugar (4300 msnm), la pendiente predomina. En este caso se recurrió a la construcción de una superficie moderadamente horizontal a través de la excavación de un sector de la roca madre, para posteriormente utilizar la materia extraída como parte del relleno y la construcción de un muro de contención de 50 cm a 1 m de alto. Existen sectores en este tramo que presentan un muro de protección al viajero de 20 a 30 cm de alto (Figura 13). El ancho aproximado de la superficie del camino es de 2 a 3 m y la forma de construcción de este trazo sigue el mismo método utilizado en la parte baja del cerro Toroñoño.

Tramo Japo – Challa Tambo – Nasakara

Desde el ingreso al tramo que ahora es centro de nuestra descripción, el detalle característico del escenario geográfico son pequeñas mesetas planas por donde creemos que el camino tuvo su trazo. El ideal trayecto que nos conduce hasta la localidad de Challa Tambo ha sido reutilizado por la actual carretera departamental Oruro-Cochabamba, razón por la que pensamos que el camino precolombino fue destruido cuando se construyó la carretera presente. No obstante, en pequeños lugares antes de llegar al tercer paso geográfico de Nasakara encontramos restos de la antigua ruta

prehispánica. En esta parte es evidente que la superficie del camino ha sido preparada mediante la limpieza de la vegetación y la remoción de piedras. Por otro lado al obtener una superficie limpia se delimitó su ancho por medio del alineamiento de cantos rodados hacia la parte externa del camino y la ladera con un ancho promedio de 4 m .

Con el ascenso lento y a unos 600 m antes llegar hasta la apacheta de Nasakara volvemos a encontrar una pequeña porción de la ruta, en este lugar la caprichosa geografía del lugar a constituido una pequeña área plana por donde tiene su paso la carretera hacia la localidad de Independencia que está rumbo norte y el antiguo camino a Cochabamba que se dirige rumbo sur. El tramo de camino precolombino aquí presente está compuesto por una serie de muros de contención de 1 m de alto y plataformas empedradas de 4 m de ancho, la longitud promedio de este sector es de 100 m hasta llegar a la apacheta Nasakara.

Tramo Nasakara – Tapacarí

Con la llegada al tercer paso geográfico más importante del trayecto, a una altura de 4300 msnm, comienza un descenso casi vertical hacia la localidad de Tapacarí. En este sentido la infraestructura formal del camino va a mostrar significantes detalles constructivos.

Una porción importante del camino se encuentra al llegar a la comunidad de Tinkullo Abajo, el camino presenta una superficie pavimentada con piedras con un ancho promedio de 4 m y muros de contención que tienen un alto promedio de 1 a 3 m . Quizás este sector es el mejor conservado del tramo, ya que antes de llegar a la quebrada Incuyo el camino que desciende hasta este punto esta muy erosionado y en gran parte de este recorrido el camino ha desaparecido y tan sólo se conserva una senda. El trazo del camino hasta la comunidad de Tapacarí sólo es una senda y al finalizar la ruta, el camino se desplaza sobre el río Chillka.

Patrones constructivos

Plataformas horizontales

Un patrón que se ha identificado en los tramos anteriormente descritos tiene mucho que ver con la pendiente. Debido a la abrupta topografía de pendientes en el terreno, se utilizó la estrategia de construcción de plataformas de piedra, con las rocas del lugar. Esto quiere decir que la piedra de construcción se tomaba de las orillas de los ríos, en caso de estar cerca de estos, o de la excavación de la roca madre, es decir plataformas simples compuestas de pavimento de piedras grandes, a manera de soldado, con un ancho de 2 a 4 m . En el segundo caso se canteaba la roca de la ladera de montaña,

extrayendo grandes bloques con la finalidad de construir plataformas altas que estaban sostenidas con muros de contención de 30 cm, hasta 1 m, su construcción se realizaba por acumulaciones de rocas canteadas de la roca madre de la montaña. Estas plataformas que varían ampliamente de tamaños de acuerdo a la topografía del terreno, constituyen generalmente plataformas altas sobre las que se implementaron niveles escalonados para salvar las diferencias de altura y en casos de pendientes abruptas tienen forma de zigzag y poseen niveles a manera de gradas (Figura 14).



Figura 14. Detalle de la Plataforma del primer tipo excavada en la roca madre, parte alta cerro Toroñuño.

Muros de Contención

Siendo la forma más efectiva de obtener una superficie horizontal en lugares donde la pendiente es muy abrupta, la construcción de los muros de contención se presenta de la siguiente forma: en aquellos puntos donde la forma natural del terreno era muy irregular se ha construido un muro en el sector externo de la ladera con un alto promedio de 30 cm y 1 m. Para conseguir el ancho ideal de la plataforma se ha excavado un considerable volumen de la roca madre, el que posteriormente fue usado para rellenar el espacio existente, no sin antes utilizar los cantos rodados más grandes para construir el muro de contención. En lugares donde había la posibilidad de obtener las piedras sin recurrir al cavado como en las cercanías de los ríos, se usaron las piedras allí existentes para el relleno de la plataforma y para la plataforma misma (Figura 15).



Figura 15. Detalle del muro de contención en el camino, sitio Huaylla Tambo Inca.

Por otra parte, en los puntos más elevados, a la parte superior del muro de contención se le colocaban piedras de mediano tamaño que constituían una especie de muro de protección al viajero con un alto de 30 a 40 cm. No obstante, es posible que dicha construcción de piedras hubiese formado parte del muro de contención, aunque es posible que ambos procedimientos hayan sido construidos simultáneamente o individualmente.

Escalinatas

Cuando el diseño natural del terreno exigía que la plataforma y el muro de contención sean dispuestos en sentido perpendicular a las fajas de las curvas de nivel y el ángulo de inclinación de la plataforma aumentaba. Se construyeron de manera ocasional un cierto número de escalinatas, las que no estaban espaciadas regularmente, quizás su uso era salvar el grado de inclinación de la plataforma. El alto promedio de las escalinatas es de 20 cm (Figura



Figura 16. Detalle del segundo tipo de plataforma, al fondo el muro de contención, y los niveles escalonados, parte alta del cerro Toroñoño.

16). No hemos identificado restos de sistemas de drenaje quizás su ausencia se deba a que en la región son muy escasas las precipitaciones pluviales y las fuentes de agua son muy pocas, en este sentido no era necesario proteger la plataforma de los rebalses del líquido elemento.

Conclusiones

La información preliminar que hemos presentado nos ha permitido tener una visión más objetiva sobre el camino precolombino tramo Paria-Tapacarí. Principalmente, podemos rescatar dos reflexiones en este sentido, primero los novedosos datos obtenidos con respecto al sitio Tiwanaku de Condorchinoca que se encuentra directamente asociado al camino, nos abre una posibilidad, única en su caso, de poder relacionar físicamente el trazo de un camino precolombino con un asentamiento perteneciente al Horizonte Medio.

Además, se propone un espacio de discusión sobre la forma tradicional de asignar/generalizar que las rutas precolombinas son un producto de la administración inca. Dentro de la literatura arqueológica sobre caminos precolombinos en Bolivia las referencias allí presentes sólo hacían una mención hipotética sobre el posible origen preinca de las rutas precolombinas. Podemos afirmar, en base al registro arqueológico identificado, que la ruta Paria-Tapacarí como un trazo vial de comunicación entre el altiplano y valles interandinos, fue utilizada desde el Horizonte Medio, aunque no se descarta la posibilidad de que dicha ruta haya estado vigente desde períodos previos como el Formativo.

Segundo, que el uso de dicho tramo vial ha formado parte del sistema de tambos que la administración inca implementó en estas regiones. Por las características arquitectónicas de los asentamientos identificados y por los detalles formales del camino que se documentaron, podemos afirmar que los incas reutilizaron el tramo planificando la organización del espacio a través de los tambos allí presentes y la construcción formal del camino en puntos específicos de la ruta.

En suma, es urgente y necesario poder ampliar la investigación arqueológica sobre caminos precolombinos en los diversos escenarios geográficos del país, de esta manera se ampliará más la escasa información existente que se limita, en muchos trabajos arqueológicos, a reportes descriptivos, sin profundizar en su estudio.

Agradecimientos

Deseo hacer llegar mi más profundo agradecimiento al estudiante y amigo Daynor Guzmán por la colaboración prestada en las labores de campo, en un momento donde la coyuntura política y social del país atravesaba una profunda crisis. Un eterno reconocimiento al apoyo brindado por M.A. Maria Beierlein de Gutiérrez y la Dra. Kätke Wenzel cuyas críticas, comentarios y consejos contribuidos al presente trabajo fueron de mucha ayuda.

Referencias Citadas

- AHLFELD, F., 1969. *Geografía de Bolivia: geografía física*. Los Amigos del Libro, Cochabamba-La Paz.
- 1972. *Geología de Bolivia*. Los Amigos del Libro, Cochabamba-La Paz.
- AVILÉS, S., 1999. *Caminos y arqueología. La ruta La Paz-Coroico vía Chucura*. Tesis de Licenciatura. Carrera de Arqueología UMSA, La Paz.

ALCONINI, S., 2002. *Prehistoric Inka Frontier Structure and Dynamics in the Bolivian Chaco*. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh.

ALCONINI, S., 1998. *Informe general de la primera y segunda fase y trabajo de campo del Proyecto: Frontera inka en el Chaco: Una aproximación a la interacción inka con los grupos guarani-chiriguano*. Presentado a la Secretaría Nacional de Cultura y la Dirección Nacional de Antropología y Arqueología de Bolivia, La Paz.

BENGTSSON, L. y S. AVILÉS, 2000. *Proyecto Contactos prehistóricos entre los Andes y la Amazonía: Informe de la primera fase de trabajo de campo en Bolivia*. Göterborgs Universitet, Unidad Nacional de Arqueología, La Paz.

CONDARCO, C., 2002. *Tras las huellas del tambo real de Paria*. Fundación PIEB. La Paz.

GUTIÉRREZ, D. y C. JAIMES, 2000. Patrón y Variabilidad de Construcción del camino Precolombino del Choro. En: *Memorias de la XIV Reunión Anual de Etnología: Aportes Indígenas Estados y Democracias*. Tomo I, pp 233-238. MUSEF, La Paz.

HYSLOP, J., 1992. *Qhapaqñan. El sistema vial incaico*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Epígrafe. S.A., Lima.

———1984. *The Inca Road System*. Institute of Andean Research. Academic Press, New York.

LIMA, P., 2000. *Ocupación yampara en Quila Quila. Cambios sociopolíticos de una sociedad prehispánica durante el Horizonte Tardío*. Tesis de Licenciatura. Carrera de Arqueología, UMSA, La Paz.

MICHEL, M., 1999. Arqueología. En: *Diagnóstico participativo del PNANMI Cotapata*. TROPICO. Subcentrales de Pacallo y Chucura, La Paz.

MICHEL, M., D. GUTIÉRREZ, y C. JAIMES, 2000. *Proyecto: Puesta en valor turístico del camino precolombino del choro e investigación de sus ramales. Informe final*. Asociación Boliviana para la Conservación TROPICO, Embajada Real de los Países Bajos.

MICHEL, M., D. GUTIÉRREZ, y M. BEIERLEIN DE GUTIÉRREZ, 2000. *Diagnóstico arqueológico para la Reserva Biológica de la Cordillera de Sama*. Informe final presentado a PROMETA, Tarija.

MONTES DE OCA, I., 1997. *Geografía y recursos naturales de Bolivia*. Edobol, La Paz.

MUÑOZ, J., 1956. *Bosquejo de geografía de Bolivia*. Instituto Pan-Americano de Geografía e Historia, Comissao de Geografia, N°. 213-199, 4, Colecao «Manual de Geografía».

PEREIRA, D., 1982. La red vial Incaica en Cochabamba. En *Cuadernos de investigación*. Serie Arqueología 1: 55-88. Universidad Mayor de San Simón, Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico, Cochabamba.

RAFFINO, R., 1993. *Inca: Arqueología, historia y urbanismo del altiplano andino*. Corregidor, Argentina.

RIVERA, CASANOVAS, C., 2004. *Regional Settlement Patterns and Political Complexity in the Cinti valley, Bolivia*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Pittsburg, Pittsburgh.

STOTHERT, K., 1967. *Precolonial Highways of Bolivia Part I: The La Paz-Yungas Route via Palca*. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Pub. N° 17, La Paz.

Notas

1. Carola Condarco denomina a este sitio arqueológico como “Paria la India”.
2. Las distancias expresan las longitudes reales que pueden variar de acuerdo a las condiciones del terreno y de la geografía.
3. Información más detallada y puntual sobre este sitio arqueológico, con una evidente presencia Tiwanaku, será presentada en un futuro artículo.